

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

“LAS INUNDACIONES DE AGOSTO DE 1983 EN EL PAIS VASCO, CANTABRIA Y NAVARRA ATLANTICA”

por J.J. Capel Molina

Nunca será suficientemente agradecida la aportación de los geógrafos a la Climatología, y el hecho de que sean ellos por lo general, quienes establezcan el puente entre ambas ciencias.

Traemos esta consideración a cuento por la excelente monografía de Capel Molina sobre las inundaciones de agosto de 1983 en el Norte de España. Ante todo hay que destacar la rapidez de su publicación, poco más de un mes después de las catastróficas riadas, lo cual es una verdadera marca de celeridad; la velocidad casi alcanza la del reportaje. Es preciso insistir en tal extremo, ya que Capel no pudo disponer de los laboriosos y pacientes trabajos realizados principalmente por Rivera, Dana y otros varios, meses después para obtener, a partir de los registros originales de los satélites, la estructura y características físicas de las cimas de las nubes en aquellas fechas.

Los trabajos que se realizan en caliente, como el de Capel Molina tienen un valor incalculable, por lo que, cualquier referencia a los finales de agosto de 1983 deberá tener en cuenta la monografía que comentamos.

El autor, se extiende primeramente en consideraciones sobre el clima de la Península Ibérica. Para Jansá, la Geografía es la ciencia de la localización; no debe extrañar la primordialidad que otorga Capel a la ubicación y persistencia de los grandes protagonistas de la circulación general: los ciclones y los anticiclones. Lo esencial en el geógrafo, si hemos de seguir a Jansá, es el “donde”; habrá otro momento para decir el “cómo”.

Es evidente que los procesos termodinámicos por una parte, si hay o no y a qué escala inestabilidad baroclina, los mecanismos de convergencia y divergencia y en una palabra, la dinámica de la perturbación, escapa en buena parte del ámbito geográfico.

Son interesantes los cuadros de distribución de frecuencias de los tipos de circulación, presentados en el texto. Tales cuadros tienen el indudable valor de servir de introducción a los problemas esencialmente termodinámicos involucrados en la precipitación. De todas formas es preciso tener en cuenta que no todas las situaciones de extrema inestabilidad en verano se originan por advección fría en las capas altas. Es cierto que las advecciones del Norte son mananciales muy asequibles de vorticidad. También es verdad que a las situaciones del Sur se les da ahora una importancia —por ejemplo, en el Mediterráneo— que antes no les era atribuida. Y es que, miremos a la atmósfera como la miremos, es un sistema único y que actúa como tal, sin especiales protagonistas en sus componentes.

Tal vez algunos lectores quisquillosos se extrañen de alguna terminología de Capel. No debe existir tal reparo. Cada cual tiene su lenguaje, si bien es cierto que, el de las salas de Análisis y de Predicción es inconfundible. A Pío Pita se le atribuyen expresiones hoy ya consagradas como "nubes de desarrollo vertical", "nubosidad de evolución" y otras. La paternidad del "seco y soleado" no hay quien lo discuta, a Fernando Medina.

Sea bienvenido el trabajo de Capel Molina a quien felicitamos una vez más.

Alberto Lines

"CLIMATOLOGIA DE ESPAÑA Y PORTUGAL"

por I. Font Tullot.- Instituto Nacional de Meteorología (Sección de Publicaciones).

216 págs., 116 figuras y 119 cuadros.

En este libro se describe e interpreta el clima de España y Portugal en sus áreas peninsular (Parte I) e insular (Parte II) de forma que, sin menoscabo de rigor científico, sea asequible al lector medio. A este respecto, el autor ha intercalado algunos razonamientos teóricos, bajo los subtítulos "consideraciones básicas" destinados a quienes tengan insuficientes conocimientos de meteorología con el fin de que les ayuden a comprender las condiciones climáticas en términos de las propiedades y comportamiento de la atmósfera.

Es de destacar la labor de síntesis realizada dentro de la extremada complejidad climática de la Península Ibérica y de los archipiélagos españoles y portugueses, en sus aspectos físico, geográfico y estadístico, mereciendo especial mención los capítulos dedicados a los *tipos de tiempo* y a la división de la Península en regiones climáticas.

En la Parte II, a las Islas Canarias se les dedica mayor extensión que a los otros tres archipiélagos, (Baleares, Madeira y Azores), lo que se justifica por su situación geográfica y las peculiaridades de su meteorología subtropical.

El hecho de que el autor dirija la redacción de esta revista, nos impide glosar su trabajo con la imparcialidad que tal esfuerzo merece. Sin embargo, creemos es de justicia llamar la atención del lector de que nos encontramos frente a una obra en la cual se reúnen una preparación científica y técnica brillante, una labor minuciosa y consciente y la experiencia de un amplio ejercicio profesional.

M.V.J.